

# Museo del Mar

VIGO

**Arquitectos:** Aldo Rossi y César Portela.

**Promotor:** Junta de Galicia

**Fecha de proyecto:** 1992

**Obra:** en ejecución

El museo del mar bien podría ser el Museo de Galicia porque en este país no está claro el límite entre la ciudad, el campo y el mar. En Galicia, el océano es vasto como en Bretaña; y en su costa, difícil y recortada, entra en la tierra formando rías semejantes a los fiordos noruegos. El viento llega hasta Santiago de Compostela, donde el líquen medra sobre la piedra dándole un tono verde ferruginoso: el mismo color que alcanzan las naves después de un abandono. Es el granito gris azulado y duro, traza una línea que une la tierra con el mar de las iglesias a los faros que avanzan en el Océano.

Sólo pensando en esto y viviéndolo intensamente es posible proyectar este museo. Se pueden decir muchas cosas sobre el significado del Museo: quizás nace del cementerio donde se enterraban los restos mortales de los difuntos como parte de la misma comunidad que volvía a tierra, pero que permanecía en las lápidas y en las mismas tumbas. Pero el Museo no es sólo un lugar de recuerdos.

El testimonio del pasado se desarrolla y convive con el del presente. En este pasado-presente se encuentra la razón del proyecto del Museo del Mar de Galicia en Vigo. Aquí, quizás más que en otros lugares, la relación entre el pasado y el presente aparece clara y con pocas deformaciones. Claro que también aquí se construyen cosas feas, y las construcciones de los últimos veinte o treinta años son a menudo horribles como en cualquier otra parte del mundo.

Pero permanecen aún lugares y relaciones singulares: la relación entre el centro histórico y el puerto en la ciudad de Vigo permanece como una unidad indisoluble; hay edificios atemporales tanto por la singularidad de la construcciones de piedra como por sus variadas soluciones constructivas, que se mueven entre lo elemental y lo necesario. Además, a lo largo de

esta costa, se siente la presencia de la otra parte, de la otra orilla: América.

No es sólo un hecho geográfico sino también el sentimiento de la presencia de todos los gallegos que se encuentran tanto en América del Norte como en América latina. Es una realidad compleja: ocurre igual que en las soleadas villas sicilianas, próximas al mar, que tienen el aire de América, traídas por generaciones de emigrantes que dejarán allí su esperanza.

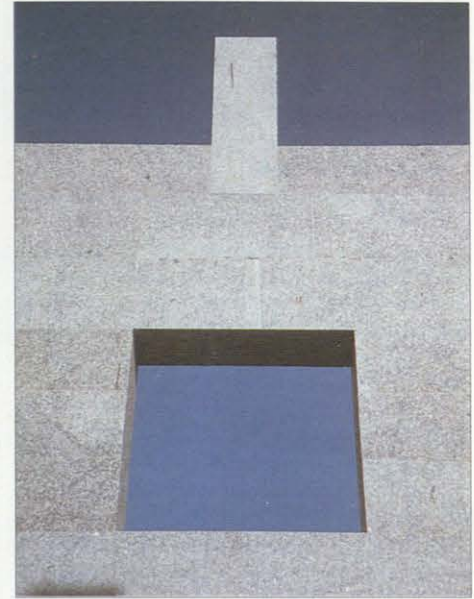
El Museo del Mar de Galicia, en Vigo, deberá confirmar y testificar esta realidad; no deberá ser sólo un Museo de maquetas y banderas sino comunicar esta compleja vida de Galicia.

En Rotterdam hay un museo extraordinario. Se trata de la conservación de una estación marítima en la que embarcaban los emigrantes a América. A lo largo de las paredes de dicha estación sólo hay fotos de todos los emigrantes o huidos de Centro-Europa: alemanes, judíos, polacos, rusos; gente que no iba a América sino que huía de Europa. Se conservan en él las actas que deslindaban las fronteras. El paso del alemán al inglés señala un límite más fuerte que cualquier límite construido. Este Museo es extraordinario y no necesita actas ni construcciones superfluas.

También el Museo del Mar en Vigo se enfrenta con construcciones del pasado: las naves de viejo matadero al lado del mar: construcciones sinceras, un poco tristes, más bellas por su abandono que por su arquitectura. Se llega a estas arquitecturas por un paseo arbolado y por ellas comienza el Museo. Las construcciones se suceden hasta el mar a lo largo de una larga senda que alcanza la luz del faro.

Esta larga línea, que se ensancha en un amplio patio y vuelve a dibujarse sobre el mar, es realmente la imagen de esta arquitectura.

Y como una Calle Mayor que atraviesa España, la ciudad y las plazas, se llega al mar.



Detalle de la fachada.

En esto se apoya el proyecto.

En Galicia, este recorrido es de granito, como en el Mediterráneo es de cal blanca o piedra amarilla.

El centro del Museo es un amplio patio o gran plaza central delimitada por naves. El nuevo edificio, el principal, es como los fuertes españoles en la Italia meridional o en Colombia o en tantos países del mundo.

Después, el Museo sigue y atraviesa el acuario hasta llegar al faro, que es el último punto construido.

Es también el punto en que acaba el Museo y comienza el mar: un recorrido simbólico de otros recorridos, casi como la ruta fija de una nave que surca el mar. Todo esto puede parecer ajeno a la Arquitectura; pero en una época en que hacer arquitectura la reduce a la investigación formal, o cosas peores, es importante buscar el significado de la obra, sobre todo en la arquitectura civil. Esta búsqueda entre la construcción y el lugar, la historia y la historia futura, es el proyecto.

Al construirse, o con el tiempo, se podrá modificar; pero será inamovible su larga línea de granito gris que atraviesa el Patio del Museo y su muro, que atraviesa el acuario, como un gran hórreo y alcanza a la luz inquietante del faro en el umbral del océano.

Esta larga línea de granito trata de comunicar la inquieta belleza que el mar nos transmite.

El Museo del Mar está ligado a esta inquietudes y trata de representarlas sin, de hecho, intentar resolverlas. El programa, elaborado por la Dirección General del Patrimonio Histórico y Documental de la Consellería de Cultura y Juventud de la Xunta de Galicia, comprende, junto a los servicios generales propios de estas instituciones, áreas destinadas específicamente al Medio Marino (antes en el Mar, etnografía marina, áreas de exposiciones, acuario...).

**Aldo Rossi**

**El lugar.**

Situado en la Punta del "Miño", avanzada de tierra sobre el Mar, entre las playas "Do Concho" y "Mourisca", en la parroquia de Alcabre en la ría de Vigo.

**Solución urbanística.**

Los edificios, tanto los rehabilitados como los de nueva planta, además de recibir un tratamiento singular se conciben como formando parte de un conjunto de orden superior - el Museo del Mar - que se comporta como una pieza urbanística cuya misión es servir de transición entre la Tierra y el mar en el borde litoral de la ciudad de Vigo.

**Solución arquitectónica.**

Se compone de varias partes bien definidas por razones históricas, funcionales y formales.

1) Jardín.- Vertebrado por una avenida flanqueada y sombreada por dos hileras de plátanos, que acercan a la puerta de entrada al recinto y a la del Museo.

Deja a sus lados amplias zonas de vegetación, que permiten su uso para estancia y recreo.

2) Naves del viejo matadero.- Conjunto de 5 naves rehabilitadas: tres de ellas, las de mayor altura, se destinan a Museo en estricto sentido, dotando a dos de ellas de entreplanta. Las otras dos se destinan a talleres y a depósitos.

3) La plaza.- Espacio público empedrado, delimitado por los edificios existentes y los de nueva planta, que le permiten abrirse al saliente y al Fondo de la Ría y cerrarse al poniente y a la boca de la Ría.

A su través se comunican las playas de Concho y Mourisca, posibilitando el paso público por el borde litoral.

4) Edificio de Nueva Planta.- Construido sobre el borde exterior de la parcela que se ganó al mar, alrededor de un gran patio central. Constituye la ampliación del Museo y se conecta con el conjunto mediante un cuerpo que envuelve la Plaza y las Naves por el poniente.

5) El Muelle.- Es la parte del conjunto que tiene mas relación con el mar. En él se pueden distinguir cuatro partes bien definidas

1) Muelle mariner. Ya existente. De uso público

2) El Armario. Edificio puente a través del cual se establece la ampliación del muelle.

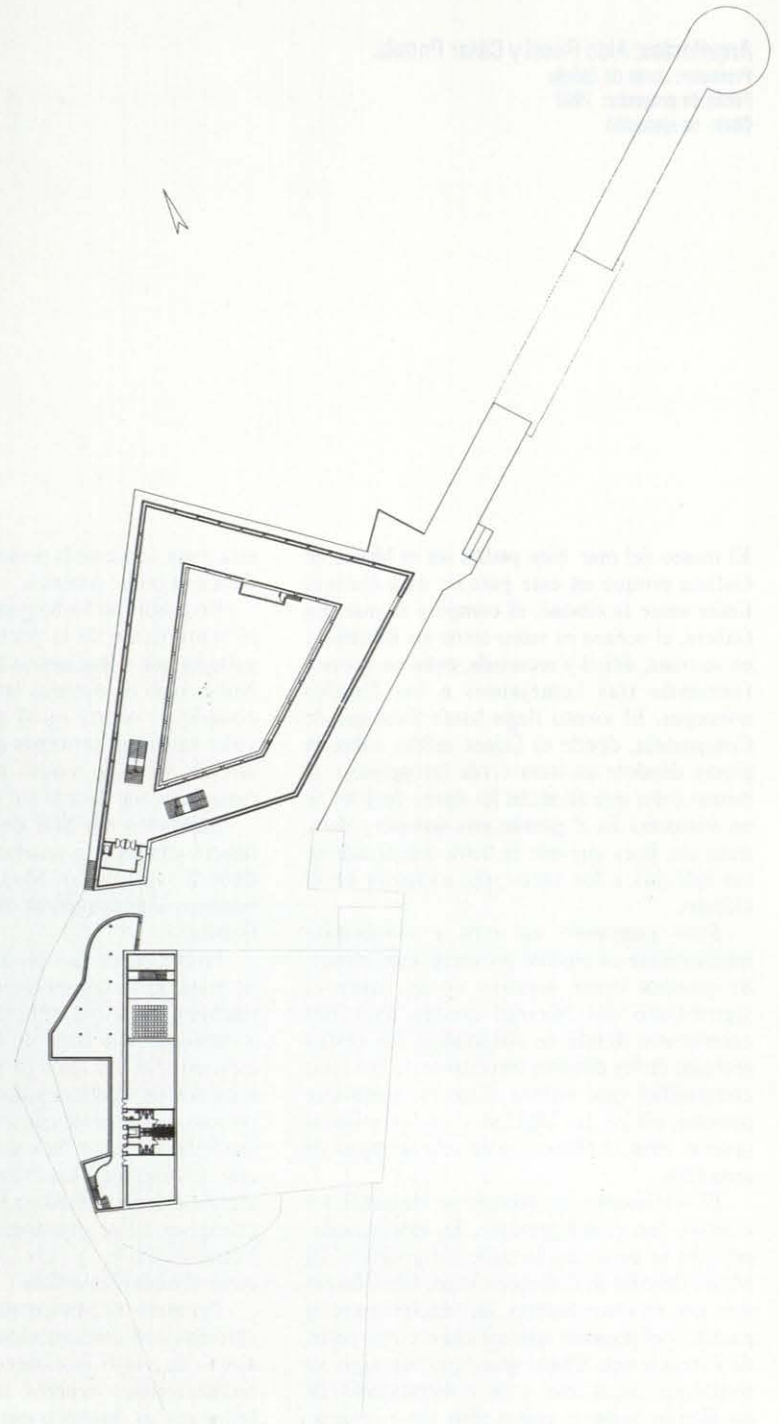
3) Muelle del Museo. Ampliación del muelle existente destinado al amarre de barcas históricas cuya visita forma parte del recorrido por el museo.

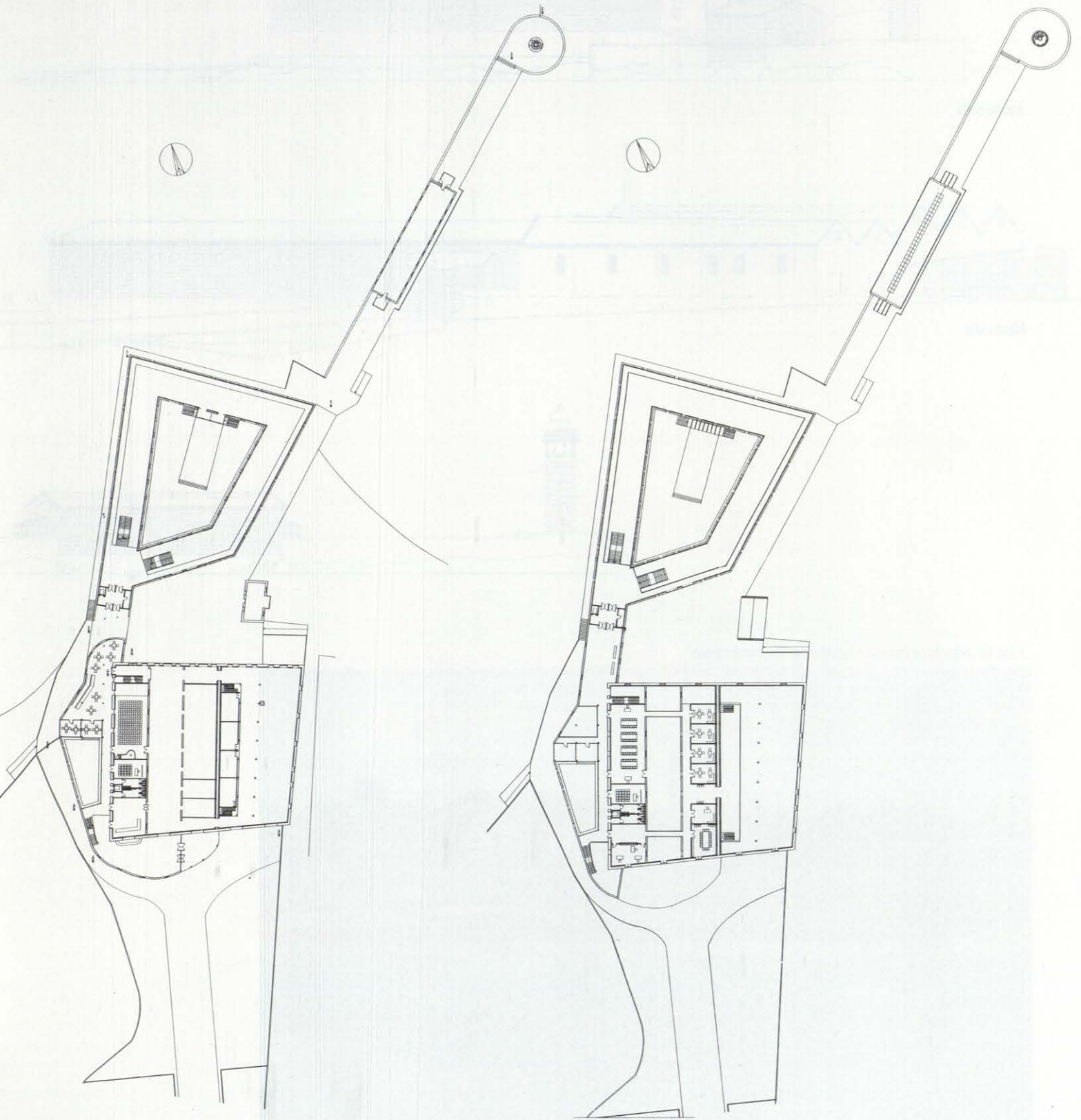
4) El Faro. En el extremo del espigón, sirve de mirador del conjunto.

**Solución constructiva.**

El material básico empleado es el granito; mampostería en muelles y bases de los edificios, silleras toscas en fachadas exteriores, sillera labrada en fachadas interiores y adoquinado en el pavimento de los espacios públicos exteriores.

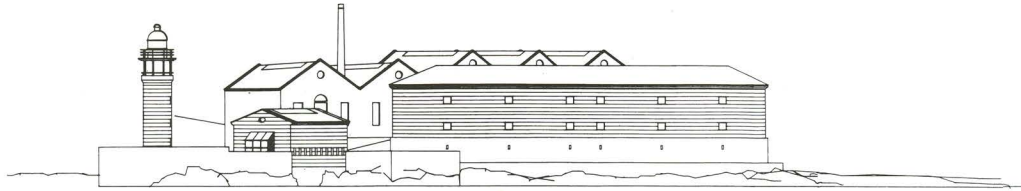
También se emplea la madera en las cuerdas, entramado de cubiertas, carpinterías y solados interiores; el acero en las carpinterías exteriores y el cobre o plano en la cubrición de los edificios, viejos o nuevos, respectivamente.



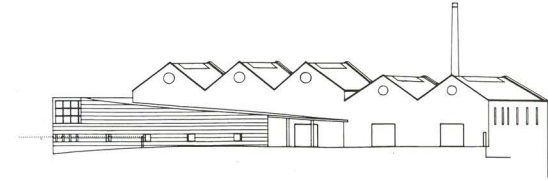


Planta baja

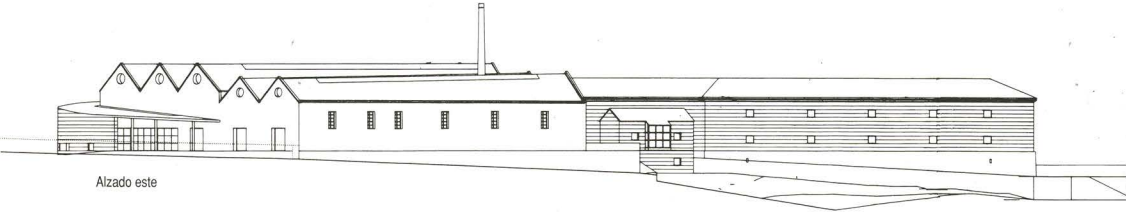
Planta superior



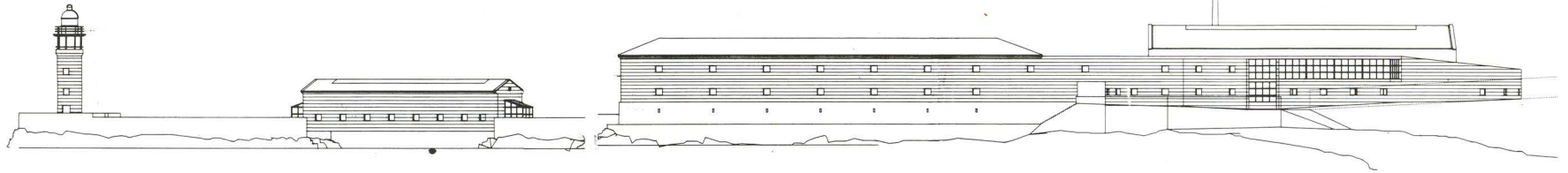
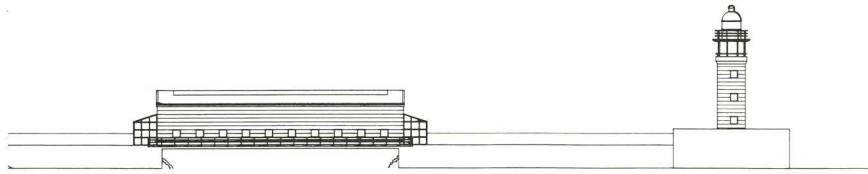
Alzado norte



Alzado sur



Alzado este



Alzado oeste

Vista del conjunto de naves a rehabilitar para ubicar el museo.



Detalle de la fachada de granito.

